

I - Prólogo.

II - La genealogía del cine. - El cine.

III Los cómicos del cine en el cine - Charlot.

IV Los juegos de justicias y ladronas. - La
ansiedad y el ridículo. Teddy o el heroe cómico.

V. - El cine y la literatura. - Cervantes y Julio
Verne.

VI - El cine y el arte pictórico. El matiz

~~VII~~ ^{VII} el gesto y la luz. - Moussa Lisa y Madame Recamier
el cine en el cine. - El protector de ^{Benjamin} Victor Hugo.

~~VIII~~ ^{VIII} Cine y angui y La Domesticidad halagadora y
Cine ruso / lo insolito involuntario

~~XI~~ ^{XI} De Bela Balazs a García Vela y algunas
consecuencias equivocadas

X. El intérprete del cine. - Declaración de
amor a Clara Bort.

XI. El cine sonoro. El crano de la venta.
Momento de crisis. -

16

Quizá el cine pudo o hubiera podido exhibir una
mas rica y prolíja sensación psicológica, y quizá tambien
en tal sentido fuera mas realidad que la realidad misma.
Tambien es muy posible que un sordo-mudo se exprese
con mas donaire y acierto mimicos que un hombre dotado
del instrumento vocal. Pero su realidad no sera mas
realidad cuantitativamente, sino otra realidad, cualitativa-
mente. Los personajes del cine son mas ricos que los
seres vivientes en ciertas notas: son mas ágiles, mas dili-
gentes, mas veloces, y mas pobres en otros caracteres;
menos torpales, saludables y vivientes. ¿Pero no es
la vida misma lo que el cine reproduce? Eso se ha
dicho, y se ha dicho mas que la vida del cine es
la super-vida. Sin embargo, hemos llegado a un
trance en que se aclara ese error. La realidad no
se consigue igualmente que la unrealidad, por los
mismos procedimientos, por la sencilla razón de que

12
el cine no capta la realidad, no es supra-realidad ni infra-realidad. diferencias de grado en una labor realista. Es anti-realidad. Las cualidades que atribuimos a los personajes en el cine, son las mismas que las que podemos conceder a los seres humanos vivientes, pero en la vida es compatible lo que no lo es en el cine. Del desencuentro, de la incompatibilidad, desarrollada en el cine, derivada y procedente de que dimanaba del circo, se ha creado un ser tan increíble e irreal que apenas soporta otra compañía que la de una música incorporea y brumada de pista o jazz.

Uno de los fenómenos más sorprendentes y casi espeluznantes es del cine sonoro o hablado. La acción de la película se ha desarrollado con una leve espontaneidad ginnica, con una absoluta mudez. Los espectadores aguardan el momento en que las figuras prescindiendo de la música, hablen.

II

La genealogía del cine. -

A fines del siglo pasado, el circo estaba en el trance de agotar sus posibilidades. El circo era la palestra greco-latina, y algo más, la agilidad y la destreza atléticas al servicio de la imaginación. Barbey d'Aurevilly pudo decir al ver los ejercicios de la hermosa gimnasta « Esto, está bien. Al fin y al cabo estos hacen con el cuerpo lo que nosotros hacemos con el espíritu ». El circo no suponía solo hacer piruetas difíciles o peligrosas; suponía arriesgos inventados. No solo las posibilidades gimnásticas, sino la audacia del proyecto, constituían la esencia del cine, espectáculo que muy trillado, muy estropeado, habrá de servir a los espectadores novedades locuras e inéditas todas las semanas. Desde el siglo XVI en adelante, los ejercicios físicos no

podrían tener un carácter de fiesta nacional como
una peculiaridad de Grecia; la comunicación con las partes
más remotas del planeta, traían las más variadas
especies de acrobacias. El Renacimiento desuaviza
el ejercicio físico, lo desvaloriza en el sentido
patriótico ~~como~~ y también en el sentido crítico
y caballeresco de los últimos siglos de la Edad
Media en justas y torneos. Estos últimos ejercicios
en el siglo XVII tienen ya casi el carácter de mis-
terio y deportivo del siglo XIX. La lidia de
reses bravas a caballo, pierde en el XVIII en España
todo carácter aristocrático, y el toro al hacerse público
se hace plebeyo, pero es uno de los pocos ejercicios
físicos que en Europa al profesionalizarse se naciona-
liza. En el resto de Europa el cotejo de las
habilidades de los pueblos remotos no amengua los
juegos y deportes nacionales, pero ni acrecienta la pasión
por el circo. Los malabaristas japoneses, javaneses,
filipinos; los acrobatas abisinios; los tiradores pieles-rojas

118
Los cow-boys y Buffalo Bill alternan en los programas
de ese espectáculo que parece traer un alegato de
la igualdad de aptitudes de destreza ~~pe~~ de las
distintas razas, una etnica exhibición reconciliadora,
y un resumen de los ^{grandes} orajes oceánicos. Junto a Humboldt
o Darwin, trabajan en favor de la inclusión de
los dioses de otras latitudes en la familia racial.
esa pista del circo, palestra de la bufonía y
de la chausa grotesca a la par que del trágico
y petrificatorio ensayo. La inteligencia del salvaje
la precisión y exactitud del bárbaro, del extranjero,
del no europeo en la alfombra, aboga por la
emancipación de la esclavitud, por medio de una
experiencia patente, mas que la oratoria de los union-
dadores, Rousseau y el derecho natural.